EL TOPÓNIMO BAILÉN (BAYLÉN) O APROXIMACIÓN A LA LOCALIZACIÓN DE BAÉCULA

Francisco Antonio Linares Lucena

RESUMEN: Estudio lingüístico y toponímico de Bailén (Baylén) a través de sus distintas variantes (Baikol, Baicula, Ibaicula, Valianum, Baécula, Vallianum, Baylén, Bailén) y lenguas en contacto (íbero, vasco, latín, mozárabe, castellano) y sus diversos significados propuestos, teniendo en cuenta toda la investigación previa sobre este asunto.

Desde el punto de vista meramente lingüístico, se analiza la evolución fonética de tales nombres propios de lugar y se esboza una aproximación a la localización geográfica e hidrográfica de la villa iberorromana de Baécula, próxima a Cástulo.

Este trabajo de investigación toponímica supone un espaldarazo a la localización general y comúnmente aceptada de este enclave (Baécula, Bailén -Jaén-) en la historiografía tradicional española y

ABSTRACT: Linguistic and toponymic study of Bailén (Baylén) through its different variations (Baikol, Baicula, Ibaicula, Valianum, Baécula, Vallianum, Baylén, Bailén) and languages in contact (Iberian, Basque, Latin, Mozarabic, Castilian) and its diverse meanings proposed, taking into account all the previous investigation carried out about this topic.

From a merely linguistic point of view, the phonetic evolution of those place proper nouns is analised and an approximation to the geographic and hydrographic location of the Iberian-roman villa of Baécula, close to Cástulo is outlined too.

This work of toponymic investigation serves as recognition of the general and commonly accepted location of this enclave (Baécula, Bailén - Jaén-) in the traditional Spanish and European historiography.

En la gran mayoría de ciudades españolas se conoce el origen del topónimo que da nombre a la población, ya sea por algún yacimiento que lo atestigüe, por haber sido fundadas durante el segundo milenio o por certeras (o no) investigaciones. Con respecto a Bailén (Baylén), a lo largo de los siglos han ido apareciendo, según los diferentes estudios, variadas denominaciones toponímicas que los investigadores han creído corresponder a Bailén, algunas, incluso, de escaso o nulo rigor histórico y lingüístico.

BOLETÍN. INSTITUTO DE ESTUDIOS GIENNENSES Julio-Dicbre. 2016 – Nº 214 – Págs. 317-348 – I.S.S.N.: 0561-3590 Aceptación definitiva octubre 2013 Recepción de originales julio 2013



La antigua Baécula íbera y romana se había creído corresponder desde tiempo inmemorial con el actual enclave de Bailén y su término municipal, no ya solo por el incuestionable parecido toponímico, sino por los abundantes yacimientos de aquella época -a la espera solo del hallazgo de algún vestigio epigráfico-, por ser nudo de comunicación vertebrador del territorio, por sus minas, por su cercanía a Cástulo, los numerosos testimonios de ancestrales núcleos de población en su territorio, sus dos ríos que le sirven de límite municipal, y un largo etcétera de circunstancias irrenunciables que ahora esbozaré.

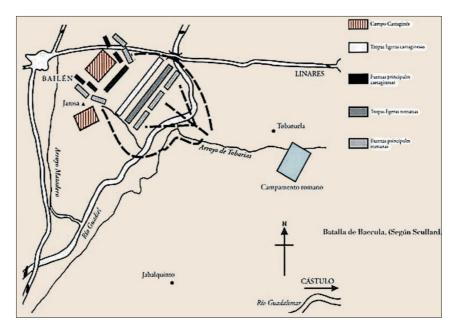
Desde el rigor de toda metodología y estudio históricos, desde la objetividad de los datos y fundamentándome en la lingüística y la toponimia como eje capital, he tratado mediante el origen y significado de los nombres propios de lugar de localizar la primitiva villa de Baécula, su oppidum primigenio. Cuando no quedan restos porque la extracción del barro bailenense no lo ha permitido, o cuando la investigación solo es accesible si es a través de financiación pública o privada, nos queda el principal patrimonio de la historia: las palabras, palabras y sus topónimos a las que nos vamos a dedicar en el presente trabajo.

1. UNIENDO CABOS. INCÓGNITAS Y SUS RESPUESTAS:

En la siguiente gráfica constatamos cómo varias y variadas han sido las interrogantes que se nos han planteado, asuntos que a día de hoy desconocemos:



Varias eran las incógnitas previas y variadas las respuestas a las mismas.



Batalla de Baécula según Scullard (Bailén) 1.

Sin entrar en las nuevas aportaciones del Centro Andaluz de Arqueología Ibérica del profesor Arturo Ruiz² (2004), asunto que da para otro tratado entero, y que se centran a grandes rasgos en la nueva e hipotética ubicación de Baécula en el Cerro de las Albahacas, oppidum ibérico de Los Turruñelos, en la localidad giennense de Santo Tomé, solo haré en esta ocasión un recorrido por el vocablo Baécula como nombre propio, su origen, significado y localización con base en dichos datos.

2. TABLA SINÓPTICA DE LAS DISTINTAS LOCALIZACIONES TOPONÍMICAS EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE BAILÉN:

A continuación, presento una tabla sinóptica de las principales localizaciones toponímicas de Bailén y su término en la historiografía española y europea.

SCULLARD, H. (1930): «Scipio Africanus in the second Punic war». Thirlwall Prize Essay, University Press, Cambridge.

CAAI (2004): Baecula. Arqueología de una batalla. Universidad de Jaén. Proyectos de investigación 2002-2004.

Topónimo	Origen o idioma	Propuesto por	Significado
BARITTO (¡descartado!)	Turdetano	–Gómez-Moreno ³	
BAIKOR (BAIKOL) Íbero Baikoula		–Salinas de Frías⁴, López Domech⁵, Echebarría Ibarra.	
		–(Polibio ⁶), Vidal ⁷ , Schlimer, C. de Boer, JB Orpustan ⁸ .	
BAICULA*		-Curchin ⁹ , Pérez Orozco ¹⁰	
IBAICULA*	Vasco-ibérico	–Pérez Orozco	
BEHICULA*	Vasco-ibérico	–Del Olmo Gutiérrez ¹¹	«Ciudad de las Vacas»
VALIANUM (VALIUS)	Prerromano	-Menéndez Pidal ¹² y Grace de Jesús C. Álvarez ¹³	«Ríos abundantes»
BETURIA	Prerromano		
BESUR (BESUL)	Griego	–Diego Marín y Vadillos	
BAÉCULA (Bécula) BAÉCULA-BÉTICA	Iberorromano	-Ruiz Giménez ¹⁴ , Adolf Schulten ¹⁵ , Padre Ruano, Curchin ¹⁶	
BAÉCULA-BAÉTICA BAÉCULA-BAÉTICA		Curchin ¹⁴	
DAÉCHIA CAECHIA		-Chao	
BAÉCULA-CAECILIA		-Lafuente	
BAÉCULA-CLAUDIA		–Pi y Margall	
BÉCULA BÉTICA		-11 y Margan	
VALLIANUM*	Romano	-Linares Lucena	«Tierra de abundantes valles»
BAALIM (BEALIM) (¡descartado!)	Árabe	–Ximena Jurado ¹⁷ y Matías de Haro ¹⁸	«Adoradores de Baal»

GÓMEZ-MORENO, M. (1925): Sobre los iberos y su lengua. (Homenaje a Menéndez Pidal, III). Madrid, pp. 475-499.

SALINAS DE FRÍAS, M. (1999): «En torno a viejas cuestiones: guerra y trashumancia en la Hispania Prerromana». Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania Prerromana. Universidad de Salamanca, pág. 283.

LÓPEZ DOMECH, R. (1996): La región oretana. Estructuras indígenas y organización romana en la Alta Andalucía. Universidad de Murcia. Murcia.

POLIBIO (trad. Balasch, M) (1996): Historias. Libros V-XV. Biblioteca Clásica Gredos 43. Madrid.

VIDAL, J.C. (2012): Los vínculos europeos del substrato íbero. La Busca Edicions. Edición electró-

ORPUSTAN, J-B. (2009): L'ibère et le basque: recherches et comparaisons. Universidad Michel de Montaigne, Bordeaux.

El primero de los topónimos de la anterior tabla sinóptica, BARITTO. (HIPÓTESIS DESCARTADA) se nos presenta como de origen turdetano. Aparece mencionado este topónimo en diferentes fuentes, para referirse a un asentamiento fenicio anterior. Según el historiador y arqueólogo granadino Gómez-Moreno¹⁹ (1870-1970), existía un poblado con el nombre turdetano de Baritto, construido por los tartesios y situado en el enclave municipal bailenense. En inscripción funeraria hallada en La Toscana por García-Tuñón en 1877, Baritto es el nombre de la difunta o difunto, de 37 años de edad, no de un lugar, como consta en Corpus Inscriptionum Latinorum (HÜBNER, 1892) y en obra citada de Abascal Palazón y Helena Gimeno (Epigrafía Hispánica, 2000). Rubio Fernández²⁰ recoge (2004):

> «Las viejas y falsas crónicas, recogidas por Matías de Haro continúan diciendo que Bailén fue fundación tartesa [tartesia] con el nombre turdetano de Barrito [error de imprenta por Baritto]».

Con respecto a los siguientes topónimos BAIKOL>Baicula*>Baecula o BAIKOR y BESUR o BESUL, ibéricos y helénicos, respectivamente, esta última variante (Besul), surge en 1862 por el mancharrealeño, que fue uno de los diputados que redactó la Constitución de 1812, Diego Marín y Vadillos, en Historia de cada uno de los pueblos de la provincia de Jaén.

CURCHIN, L.A. (University of Waterloo) (2010): «Toponimia antigua de Oretania y Bastitania». Boletín del Instituto de Estudios Giennenses. Enero-Junio. Nº 201, pp. 11-25. Proyecto financiado por el «Social Sciences and Humanities Research Council of Canada».

¹⁰ PÉREZ OROZCO, S. (2006): «Topónimos hispánicos en grafía púnica». Real Académia de Cultura Valenciana: Sección de estudios ibéricos «D. Fletcher Valls». Estudios de lenguas y epigrafía antiguas. ELEA, ISSN 1135-5026, No. 9, 2009 , pp. 251-274. Y «Componentes toponímicos típicos de las lenguas paleohispánicas». ARSE 40. Sagunto, 17-28. 2006.

¹¹ DEL OLMO GUTIÉRREZ, J.M. (2007): Historia antropológica del racismo en España: génesis de un problema. Vol. I. Editorial Almuzara, Córdoba.

MENÉNDEZ PIDAL (1952 y 1926): Toponimia prerromana hispana. Gredos, Madrid, p. 124. Y Orígenes del español. Espasa-Calpe, Madrid, 1972.

¹³ C. ÁLVAREZ, Grace de Jesús (1968): Topónimos en apellidos hispanos. p. 126. Madrid.

¹⁴ RUIZ GIMÉNEZ (1879): Apuntes para la Historia de la provincia de Jaén. Imprenta de D. Santiago de Guindos. Jaén.

¹⁵ SCHULTEN, A. (1935): FHA. Las Guerras de 237-154 a. de. J. C. A. Bosch, Barcelona.

⁽Obra citada) CURCHIN, Leonard A.

¹⁷ XIMENA JURADO, M. (1654): Catálogo de los obispos y de las iglesias Catedrales de Jaén y anales eclesiásticos de este Obispado. (Escrito en 1652).

¹⁸ DE HARO COMINO, M. (1985): Bailén, su historia y sus cosas. Gráficas Ramírez, La Carolina.

GÓMEZ-MORENO, M. (1925): Sobre los iberos y su lengua. (Homenaje a Menéndez Pidal, III). Madrid. 1925, pp. 475-499.

²⁰ RUBIO FERNÁNDEZ, J. (2004): Pueblos con nombre propio. Origen de los nombres de los pueblos de Jaén. Gráf. La Paz de Torredonjimeno, p. 37.

Fuentes con respecto al más estudiado y repetido, Baikor: «Fabio Máximo tomó dos ciudades que eran de Viriato y éste hubo de replegarse a Baikor, probablemente Baecula (Bailén) (Iber. 65)»²¹ (SALINAS, 1999, p. 283). Y López Domech: «Baikor o Bécula, cerca de Bailén»²² (LÓPEZ DOMECH, 1996, p. 35). Con ele es también muy habitual en estudios toponímicos nacionales, Baikol, que entronca etimológica y lingüísticamente con Baécula: Baikol>Baikoula>Baicula*>Baecula. En la hipótesis vasco-ibérica vemos cómo en vasco Río es Ibai (en íbero era Bai, casi idéntico, o usaban la voz vasca Ibai, Ibar²³, de ahí el río Ebro<Iberus, la Pen. Ibérica, o el pueblo ibero - 'los del río'-), por lo que para algunos estudiosos el río Betis procede del preindoeuropeo o íbero Baitis>Baetis>Betis que significa «Río de abajo». Baikol, así entendido, significaría «Río pequeño, riachuelo, arroyo», formado por Bai más el sufijo íbero -Kor/l 'propenso a' (Arnáiz, Alonso García, etc). Estos dos últimos autores introducen la variante íbera Ibei para 'río'24.

Baikoula es citado por Polibio y estudiado por los autores Schlimer y C. de Boer (2011), por Jean-Baptiste Orpustan²⁵ y más recientemente por Joan C. Vidal²⁶, trabajo en el que recoge que el sufijo -Kor significa 'inclinado'. Arnáiz y Alonso García dan al sustantivo íbero Bekor, voz muy similar a Baikor, el significado de 'inclinado hacia abajo'.

Echebarría Ibarra (1956, App. Ib. 278), entre otros muchos, hace también proceder a Baikor del íbero Bai ('río')27. La palabra española Vega, según el DRAE, procede de la voz prerromana Vaica* (Baica*), alusiva al río.

SALINAS DE FRÍAS, M. (1999): «En torno a viejas cuestiones: guerra y trashumancia en la Hispania Prerromana». Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania Prerromana. Universidad de Salamanca, Salamanca, p. 283.

²² LÓPEZ DOMECH, R. (1996): La región oretana. Estructuras indígenas y organización romana en la Alta Andalucía. Universidad de Murcia. Murcia.

TOVAR, A. (1987): «Estado actual de los estudios ibéricos». Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. (conferencia de 1984, publicado en 1987 en Archivo de Prehistoria Levantina 17, pp. 29-48), versión digital p. 5.

²⁴ ALONSO GARCÍA, J. y ARNÁIZ VILLENA, A. (2007): Diccionario ibérico-euskera-castellano. Visión Libros, Madrid, 2012.

²⁵ ORPUSTAN, J-B. (2009): L'ibëre et le basque: recherches et comparaisons. Universidad Michel de Montaigne, Bordeaux.

²⁶ VIDAL, J.C. (2012): Los vínculos europeos del substrato íbero. La Busca Edicions. Edición electró-

Citado por SILGO GAUCHE, L. (2013): Estudio de toponimia ibérica. La Toponimia de las fuentes clásicas, monedas e inscripciones. Visión Libros, Madrid, p. 74.

De origen vasco-ibérico es IBAICULA*>BAÉCULA o BEHICULA *>BAÉCULA. La hipótesis lingüística del *vascoiberismo* defiende la hermandad en su origen que hay entre las lenguas vasca e íbera o, incluso, que aquella proceda evolutivamente de esta. Ya en el siglo I a.C. Estrabón las calificaba de *«lenguas parecidas»*. Esta postura surge en el siglo XVI y continúa hasta nuestros días, con continuadores y numerosos detractores. De una u otra manera, el vascuence es la lengua pre-indoeuropea más antigua del Viejo Continente, anterior a la romanización y no descendiente del latín. El idioma vasco abarcaba zonas más amplias de la Península Ibérica que en su extensión actual, como lo demuestran la historia y los topónimos (en Ávila: Mingorría, Muñana...; en Madrid: Gascones, Chamartín [de *Echa*, actualmente «aita», padre y el antropónimo Martín], Chavela,...; en Salamanca: Chagarcía...; en Lérida: Valle de Arán [Arán en vasco significa precisamente 'valle'], etc.

Veremos posteriormente la propuesta toponímica en que Baikol (helénico o ibero) entronca evolutivamente con Baécula, significando «Río pequeño, riachuelo, <u>arroyo</u>», ya que *Bai* en preindoeuropeo o íbero significa 'río', pero también en vasco, por consiguiente, esa hipótesis se relaciona lingüísticamente con la presente opción, como paso a exponer con brevedad:

Santiago Pérez Orozco, 2006²⁸, IES Nicolau Copèrnic, Lcdo. En Filología Clásica por la Universidad Autónoma de Barcelona, con respecto al sufijo * kula, escribe:

«En nombres de lugar como Baecula, Mendiculeia, Calecula se aprecia un elemento común -cule / -cula, que tal vez esté reflejado en la inscripción monetal epicórica eustibaikula A.9. / En los topónimos antes mencionados, el primer elemento es fácilmente interpretable a partir de la comparación con el vasco ibai 'rio'...». (PÉREZ OROZCO, 2006, p. 24).

Por tanto, el topónimo Baécula procedería del vasco Ibai (´río') más el sufijo –kula. Pero lo que no explica este autor es que –kula es diminutivo latino, por lo que se trataría de un híbrido vasco-latino y Baécula significaría, también, «Río pequeño, riachuelo, <u>arroyo</u>». Da la casualidad (¿anécdota?) de que en vascuence Valle es *Bailara*.

DESCARTADO: En su capítulo titulado «El vasco-iberismo», el siguiente autor²⁹ propone un nuevo significado para Baécula (Behi, en vasco actual, significa 'vaca'):

²⁸ PÉREZ OROZCO, S. (2006): «Componentes toponímicos típicos de las lenguas paleohispánicas». ARSE 40. Sagunto, 17-28.

DEL OLMO GUTIÉRREZ, J.M. (2007): Historia antropológica del racismo en España: génesis de un problema. Vol. I. Editorial Almuzara, Córdoba.

«Prefijos y sufijos como il-, ili- o -ula se utilizaron ampliamente en la Bética y la zona levantina para dar una idea de «ciudad principal» (v.gr. Iliberris). Otras desinencias usadas fueron orce = <<lugar de aguas>> (v.gr, *Il -orce*); Gaztelu o <<castillo>> (población de la sierra Elvira, en Granada); Zubia o «puente» (población granadina que, como en el caso anterior, fue citada en las fuentes árabes); Baecula (= <<ciudad de las vacas>>), etcétera. Los nombres exi y sexi serían la traducción latina de <<roca>> (= aitz en vasco y ex en íbero-tartessio). Prueba de ello serían la localización de las localidades de Sax y Sexi en zonas rocosas». (DEL OLMO, 2007, p. 172).

De procedencia prerromana, VALIUS -VALIANUM-, según el ilustre Menéndez Pidal, puede ser, en su hipótesis, el origen de Bailén:

> «Bailén (Jaén). Acaso de Valius que en Francia da varios topónimos (sic), con sufijo -anum... Bailén pudiera asociarse a éstos, suponiéndolo influido por la pronunciación oficial culta que mantuvo <u>li</u> vocal sin palatalización de L, y permitió la atracción de la vod a la sílaba con A acentuada, caso análogo al evidente de Lucainena, en que la yod, sin palatalizar la N, fue atraída igualmente»³⁰. Es decir: VALIUS+ANUM=VALIANUN=BAILÉN. (MENÉNDEZ PIDAL, 1952, p. 124).

Por otro lado, Grace de Jesús C. Álvarez³¹, refiriéndose al mismo topónimo Valius, y con los mismos resultados, afirma que el citado sufijo implica abundancia, por lo que esta palabra prerromana daría la acepción 'ríos abundantes'.

Y siguiendo con el planteamiento de Menéndez Pidal, constatamos en su razonamiento cómo en Gandía, Valencia, hay un castillo y lugar llamado <u>Bairén</u> (antiguo Bayrén) que procede de Varius. Hubo allí Batalla de Bayrén entre el Cid y Pedro I de Aragón contra los almorávides.

Otra cita sobre este particular: «Bailín. Podríamos seguir la etimología de Bailén: VALIUS > VAILUS + sufixo -EN, que en nuestro caso sería el sufijo -INU apocopado. Bailén lo presenta como prerromano Menéndez Pidal»³². (ARNAL ROLDÁN, 1997, p. 224).

BAÉCULA. En el XIX se barajaron muchos posibles enclaves para la ubicación de Baécula (Bailén, Úbeda la Vieja, Baeza o Vilches, fundamentalmente. Rubio Fernández³³ escribe –2004–:

MENÉNDEZ PIDAL (1952 y 1926): Toponimia prerromana hispana. Gredos, Madrid, pg. 124. Y Orígenes del español. Espasa-Calpe, Madrid, 1972.

C. ÁLVAREZ, Grace de Jesús (1968): Topónimos en apellidos hispanos. Editorial Castalia, Madrid, p. 126.

³² ARNAL ROLDÁN, T. (1997): «Toponimia de Cartirana: estudeo lingüístico». Estudios y rechiras arredol d'a luenga aragonesa y a suya literatura. Actas del I Encuentro. Huesca, p. 224.

RUBIO FERNÁNDEZ, J. (2004): Pueblos con nombre propio. Origen de los nombres de los pueblos de Jaén. Gráf. La Paz de Torredonjimeno, p. 37.

«El lugar de Baécula devino posteriormente en Bailén que es como se le conoce en la actualidad. Los restos arqueológicos encontrados nos dan la idea de la importancia estratégica de esta vieja colonia romana»).

Esta opción derivaría de una de las anteriores (Baikor/l), en la que se muestra un nuevo estado evolutivo y en el que por relación de lenguas íbera y latina se añade el sufijo latino -ula que indica pequeñez al íbero Bai: Baikol>Baikoula>Baicula*>Baecula, siendo un híbrido iberorromano (Bai, íbero 'río' + -ula, latín 'pequeño'= 'arroyo, riachuelo'). En una edición de la obra de Polibio34 leemos lo siguiente: «Baecula, Baíkula polis, urbs Hispaniae, in Oretanis, haud procul Castulone et Castulonensi saltu. X. 38, 7. Ibi Asdrubal, Hannibalis frater, vincitu a Scipione, X. 39. Ade xi. 20,5.». Si tenemos en cuenta que la romanización de esta zona tuvo lugar entre el 218 a.C. y el 197 a.C., y que cuando el historiador griego Polibio (200 a.C. - 118 a.C.) relataba la célebre batalla, ya hacía de esta más de 50 años, y había sido romanizada no solo la Península sino latinizado el propio nombre íbero de la villa, que es el topónimo que él emplea: Baikoula o Baíkula. De idéntica forma y manera aparece en la edición de la obra del historiador romano posterior Tito Livio (59 a.C. – 17 d.C.)35, citando a Polibio: «Polyb. X. 35. Baecula nominat: Kastalon [Cástulo], cai tois peri Baíkula [cerca de Baécula]».

Harto interesante es el estudio de Pérez Orozco, Lcdo. en Filología Clásica, en el que se analiza la trascripción de los topónimos hispánicos a la escritura púnica en las monedas:

> «En un caso seguro, Baelo/ b-'-l-n y en otro posible, Baecula / b-'-kl-t, parece que se puede establecer una equivalencia púnico '= ib. ai / lat. ae». Por lo que se hace hiato y se pronuncia Ba-icula. «La lectura resultante b-'-k-l-t podría perfectamente vocalizarse / ba'ikulat/ y hallarnos ante la forma púnica del latín Baecula < ib. *baikula , con los elementos topónimicos típicos bai «río» y kula. Para más detalles sobre la adaptación, véase la introducción. No sería de extrañar que el nombre de esta ciudad, tan vinculada a la actividad minera, apareciera en estos plomos monetiformes, usados a modo de moneda interna». 36 (PÉREZ OROZCO, 2009, pp. 256 y 264-5).

³⁴ Polybii. Historiarum. Tomo IV, p. 415 y 534. Londini (Londres). 1823.

³⁵ Titus Livii. *Historiarum*. Vol. XXII, p. 10.152. Editada por Valpy. Londres. 1828.

PÉREZ OROZCO, S. (2009): «Topónimos hispánicos en grafía púnica». Real Académia de Cultura Valenciana: Sección de estudios ibéricos «D. Fletcher Valls». Estudios de lenguas y epigrafía antiguas. ELEA, ISSN 1135-5026, N°. 9, 2009, pp. 251-274.

Curchin, muy recientemente, 2010, propone un origen indoeuropeo a Baécula³⁷, además de dar por sentado que se trata de Bailén: «Baecula (Polibio X, 38; Livio XXVII, 18-20; Est. Biz. p. 155 M), hoy Bailén. Podría formarse del ie. *bai- (véase Baebelo) con sufijo diminutivo -ulo-. Hay otra Baecula en Cataluña». (CURCHIN, 2010, p. 15).

Otra línea de investigación más, en este sentido, sin elemento mozárabe, que aquí presento es la que sigue: el diptongo AE latino también ha dado AI en español (Aer, aeris > Aire; Baécula>Bailén).

Para enredar aún más la madeja, existió una villa en la Tarraconense, en la región ausetana, con el nombre de Baécula (Bécula) Ausetana³⁸. Este autor la ubica en Besalú, descartando Beguda y Bañolas. Otros la hacen corresponder con la actual Bañolas, y hasta Vich o Granollers.

Junto con esta mi presente aportación, otra que incluyo aquí por primera vez es la de origen latino: VALLIANUM* [pronunciado Bal-lianum, pues la palatal LL no existía en latín, y la V, articulada como U en dicha lengua, ya habría pasado al sonido labial B]. En todo trabajo cartográfico, toponímico y documental sobre Bailén se corrobora la idea de que este término municipal es una vaguada dentro de un valle, por lo que presento una hipótesis propia, que si bien da parecido resultado con la postulada por Menéndez Pidal, procede de otra palabra, esta vez latina. Con el significado de «llanura de tierra entre montes o alturas» (DRAE), el sustantivo español Valle procede del latín Vallis (pronunciado Val-lis en lengua latina). Vallis+anum>Valianum*>Valiano*>Vailano*(por metátesis)>Vailén* [los árabes alteraron, de modo general en la península, la pronunciación del sufijo toponímico -anus/-ana/-ano en -én por una inflexión de la vocal tónica debida a la acción de la imela: «fenómeno fonético de algunos dialectos árabes, antiguos y modernos, consistente en que el sonido A, generalmente cuando es largo, se pronuncia en determinadas circunstancias como E o I. Existió en el árabe hablado de la España musulmana» -DRAE-]. El significado del antiguo Vallianum sería «valles abundantes», por lo que Baylén sería la «villa o tierra de abundantes valles», nada más acorde con la realidad geográfica del entorno.

CURCHIN, L.A. (University of Waterloo) (2010): «Toponimia antigua de Oretania y Bastitania». Boletín del Instituto de Estudios Giennenses. Enero-Junio. Nº 201, pp. 11-25. Proyecto financiado por el «Social Sciences and Humanities Research Council of Canada».

³⁸ (En esta obra se hace mención tanto a la Baécula Ausetana, p. 199, y a la Baécula Bética, la nuestra, pp. 200-202). CORTÉS LÓPEZ, M. (1836): Diccionario geográfico-histórica de la España Antigua. Tarraconense, Bética y Lusitana, con la correspondencia de sus regiones, ciudades, montes, ríos, caminos, puertos e islas a las conocidas en nuestros días. Tomo II. Madrid, Imprenta Real, p. 199.

Origen árabe: BAALIM. (HIPÓTESIS DESCARTADA). Según Ximena Jurado. Está totalmente descartada esta vía arábiga, pues el nombre Baalim es una expresión en árabe que pronunciaron las tropas mahometanas al encontrarse con Alfonso VII (1105-1157, siglo XII, según Sandoval y recogido de Matías de Haro, obra citada en Bibliografía), cosa que también sucede en textos de la conquista de Almería, donde aparece Baalim como expresión, refiriéndose a los adoradores de Baalam («Cum colunt Baalim, Baalim non liberat illos», Poema de la conquista de Almería, prefacio que aparece en una crónica de Alfonso VII en latín. Traducción: «Por más que adoraran a Baal, no podía salvarlos»). Pero los árabes no adoraban a Baal, solo a Alá, es la creencia cristiana de que los árabes eran paganos y no monoteístas como ellos.

Manuel Corchado Soriano³⁹ recoge dos citas en este sentido, documentadas en los años 1156 y 1172, respectivamente, en las que figura con el nombre de BALY (Julio González, Alfonso VIII. El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII. Libro I - 905 y 911). No obstante, 1172 es la fecha de la conquista del Castillo de Baly (actual Vilches), por lo que tal vez sea errónea su ubicación en Bailén, error debido al indudable parecido toponímico entre Baly y Bailén.

Caso muy interesante también en este sentido es el de la semejanza toponímica entre Giribaile (tanto castillo medieval vilcheño como oppidum ibérico del siglo IV a.C., cuevas, meseta, actual pantano. Hay otra fortaleza en Vilches que antiguamente fue denominada Castillo de Baly o Bily⁴⁰, como también fue llamada la propia villa medieval de Vilches), y Bailén, muy próximos geográficamente. Juan Eslava⁴¹ recoge la identificación, según Manuel de Góngora, de Giribaile con la Giri de Plutarco, argumentando, de Góngora, sin documentación fidedigna que es «común opinión que en 1292 se dio a don Gil, juez de Baeza, aunque de ello no he encontrado los antecedentes en el archivo de esta ciudad» (ESLAVA, 2000, p. 137). Dato poco fiable, a tenor de que este mismo autor⁴² propone Giri de procedencia íbera y, a su vez, del antropónimo. En 1379 era señor del castillo, según Rodríguez Molina, citado por Eslava, Gil Baile (o

³⁹ CORCHADO SORIANO, M. (1981): «Aportación a un reciente estudio geográfico-histórico sobre Jaén». Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, nº 105, pp. 20-21.

Página web oficial de la Ruta de los Castillos y las Batallas, patrocinada por la Diputación Provincial de Jaén: http://www.castillosybatallas.com/.

⁴¹ ESLAVA GALÁN, J. (2000): Los Castillos de Jaén. Ediciones Osuna. Granada.

DE GÓNGORA, M. (1860): Viaje literario por la provincia de Jaén. Memoria presentada ante la Real Academia de la Historia. Imprenta de Morales y Cruz. Jaén.

Bayle) y, según De Góngora, Gil Baylo de Cabrera, del que recibiría la denominación actual. Es arriesgado y difícil demostrar fehacientemente que Giribaile procede del señor don Gil Bayle* o, por el contrario, de la íbera Giri, más un ignoto topónimo Bayle, muy próximo al que nos ocupa. Siguiendo con Eslava, «el cerro de Giribaile está enmarcado por las confluencias de los ríos Guadalén y Guadalimar. Domina una estratégica región minera y el camino real de Toledo que pasa al pie del castillo» (ESLAVA, 2000, p. 136), cita que si la extrapolamos a Baylén, sustituyendo ambos ríos, parece corresponder al propio Bailén, por lo que tal vez haya alguna relación geográfica (hidronímica u oronímica) en la elección histórica de sendos topónimos Giribaile y Baylén.

Continuando con Baalim, en la Crónica Versificada de la Conquista de Almería por Alfonso VII aparece, según Corchado, de la siguiente forma: «...clamat et BEALIM descitat ista...». Este Bealim es una evolución fonética del Baalim referido, que no es otra que una expresión dirigida a un «dios menor musulmán», jerróneo!, pues eran monoteístas.

Pero más recientemente, el latinista y catedrático de Filología Latina de la Universidad de Sevilla, Juan Gil, publicó la versión más rigurosa y documentada del texto latino Carmen de expugnatione Almariae urbis (Habis, 5. Universidad de Sevilla, 1974, pp. 45-64), en el que aparece esta segunda alusión como: «clamat et ad Baalim, Baalim surdescit ad ista, / denegat auxilium...» (otros recogen el verbo subrayado como descit o dicit⁴³). Idéntica es la que aparece en la anónima Cronica Adefonsi Imperatoris (ed. de Luis Sánchez Belda, CSIC, Madrid 1950, pág. 182). Tales citas se centran en el episodio de la conquista de Andújar, refiriéndose a los moros de esa ciudad como adoradores de Baal (traducción: «Clama a Baal y Baal no le hace caso -se vuelve sordo-, le deniega el auxilio»).

Hacia 1971, según indica Corchado Soriano, «con ocasión de derribarse por el Ayuntamiento el palacio del duque de Osuna, emplazado frente al castillo, se encontraron varios pedazos que componían una inscripción, posiblemente almohade, los cuales fueron remitidos al museo de Jaén, donde figura expuesto. Aun desconfiando de los datos toponímicos que aporten estas lápidas convendría realizar sobre ellas una somera lectura». (CORCHADO, 1971).

En Historia de los reyes de Castilla y de León (P. de Sandoval, imprenta de Benito Cano, Madrid, 1792) aparece como «Clamat et Baalim, Baalim descita dista». Idéntica variante en España Sagrada. Theatro geographico histórico de la Iglesia de España (Tomo XXI). Enrique Flórez, imprenta de Antonio Marín, Madrid, 1766. Refiriéndose a las creencias intolerantes de la Edad Media, Luis Rubio García, en Estudios sobre la Edad Media Española (Departamento de Filología Románica. Universidad de Murcia, 1973), se refiere a que los cristianos veían a los moros como «adoradores de Baalam», citando el caso de Baalim en la conquista de Andújar.

En orden a estos topónimos bailenenses, importante es recordar el paraje de Burguillos por su lexema 'urbano', las Piedras del Cardao y la aportación de Ximena Jurado en 1654, en relación a la antigua ciudad de Cortina (Cotina), en La Toscana, término municipal de Baylén:

> «Media legua de Bailén entre Occidente y Mediodía está el sitio de ruinas de muy grande población, que llegan hasta el Cortijo, que llaman la TOSCA-NA, en las quales fue la Ciudad de CORTINA, que Estrabón lib.3. de situ Orbis se llama COTINA, y en el antiguo Poeta Vario CORTINIA, y oy conserva el nombre antiguo de CORTINA, con que es conocida por los naturales desta tierra». (XIMENA, 1654).

Otro aspecto a tener en cuenta en esta aproximación toponímica es el apellido Bailén (o Baylén), también existente y el hecho de que en la provincia de Granada haya una aldea en la Sierra de Baza y término de esta, a 1.580 m de altitud, con una docena de casas y parcialmente habitada, que se llama aldea de Bailén⁴⁴ (Pascual Madoz –Diccionario geográfico...–, en 1850, no recoge ninguna aldea o anejo bastetano con el nombre de Bailén). Según Ma Dolores Gordón («De toponimia hispalense», que a su vez recoge de García de Diego -1959-), en La Puebla de Cazalla hay un topónimo menor que no es otro que Bailén. Y este topónimo también viajó, en 1850, año en que fue elevada al rango de Ciudad, al callejero de todas las ciudades españolas e hispanoamericanas -aún sumisas- con más de 10.000 habitantes, ante la orden regia, honor de Isabel II, de poner Bailén a una de sus principales calles. Filipinas, incluso tuvo una población así llamada.

3. NOMBRES DOCUMENTALMENTE SEGUROS QUE BAILÉN HA TENIDO:

Si exceptuamos los diferentes asentamientos, villas y poblaciones que ha habido en el ámbito jurisdiccional bailenense, tales como Burguillos, La Toscana, Piedras del Cardado, Cortina -ciudad en La Toscana, Ximena Jurado-, etc., detengámonos en una escueta tabla en la que se recogen los topónimos documentalmente seguros y fidedignos que Bailén ha tenido en el correr del tiempo.

⁴⁴ Página web: www.sierradebaza.org/municipios bailen.htm.

Topónimo	Época o fecha			
BAILÉN DE ILLO AROIO	1156			
BAYLÉN DEL ARROYO	1156			
SEÑORÍO DE BAYLÉN	Edad Media			
BAYLÉN	Edad Media			
VILLA DE BAYLÉN	Edad Media			
VILLA DE BAILÉN	Edad Media			
BAILÉN	En 1815 se suprime normativa y académicamente la Y vocal en mitad de palabra ⁴⁵			
CANTÓN DE BAILÉN	1873			
MUY NOBLE Y LEAL CIUDAD DE BAILÉN	«M N y L» en 1809 y «Ciudad» en 1850			

Visto lo cual, es ahora cuando nos centramos en el motivo primordial de la presente investigación lingüística y toponímica sobre este enclave giennense en la campiña norte del Reyno de Jaén.

A día de hoy, lo único documentalmente verificado es que en 1156 existía un lugar en el mundo, una villa que desde finales del siglo VII contaba con un monasterio y que poseía gran cantidad de vestigios de casi todas las civilizaciones (prerromanas, romanas, visigodas, árabes, etc.) que vivieron en Hispania, una villa que, cuentan las crónicas y en ellas quedó grabado a fuego, era llamada BAILÉN DEL ARROYO, arroyo que siempre fue cauce ingénito y consustancial del propio Bailén.

4. ESTUDIO LINGÜÍSTICO DEL TOPÓNIMO BAILÉN.

Cinco van a ser las fases que seguiré en el estudio lingüístico del topónimo:

Primera Fase: Simplificación y topónimos descartados.

De los 22 topónimos (Tabla 1) que los historiadores han localizado en el actual término municipal de Bailén y que no han sido a día de hoy epigráficamente documentados, elimino los 2 que se ha demostrado que no corresponden a un topónimo de Bailén y han sido descartados de un modo consensuado:

⁴⁵ Real Academia Española (1815): Ortografía, Madrid.

- BARITTO. (¡DESCARTADO! Es el nombre de un difunto/a, de 37 años, tumba hallada en La Toscana, no se refiere a una villa o asentamiento humano).
- BAALIM. (¡DESCARTADO! Bealim. Hipótesis desmentida y descartada por Villar Lijarcio, Perea Monje y quien esto escribe, etc. Es una expresión árabe dirigida a un dios menor Baal con la que los cronistas cristianos menosprecian al Islam, que también era y es monoteísta, haciéndolos parecer paganos o infieles).

Y los simplifico también en los genéricos o sus variantes más habituales, por lo que 5 son los que quedan para el presente estudio:

- BAIKOL (Baikor, Baikoula, Baicula*, Ibaicula*, Behicula*)
- BESUR (Besul)
- BAÉCULA (Baécula-Bética, Baécula-Caecilia...)
- VALIANUM (Valius)
- VALLIANUM*

Segunda Fase: Dos topónimos emparentados.

De los 5 topónimos resultantes BAIKOL, BESUR, BAÉCULA, VA-LIANUM y VALLIANUM*, hay 3 sin documentación ni epigrafía precisa (BESUR, VALIANUM y VALLIANUM*), pero 2 de ellos tienen relación lingüística, toponímica, histórica y geográfica: BAIKOL y BAÉCULA. Baikol y Baécula proceden, según Pérez Orozco, Curchin y Echebarría Ibarra (Baikor), del íbero Bai, que significa 'río', más el sufijo diminutivo latino -Kula ('pequeño') o el íbero Kor/l ('propenso a' o 'inclinado').

Tercera Fase: Baylén del Arroyo, Baikol y Baécula. Significado fluvial del término.

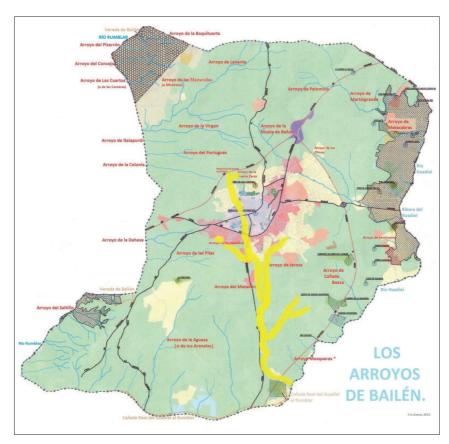
En la Edad Media la villa era denominada Baylén del Arroyo, en referencia a lo que hoy es el mal llamado Arroyo Matadero, a 300 metros de la zona monumental medieval y visigoda (Castillo, Monasterio Visigodo o del Abad Locuber, Iglesia de San Andrés) y vertebrando la localidad. Así lo atestigua una disposición de 1156 en la que consta la más antigua referencia a la villa de Bailén: «Alfonso VII da a Abdil-Aziz la aldea de Bailén del Arroyo, con su torre y su término». Textualmente, la disposición dice: « [...] tibi populator Baecie illo prominato Abdelaaziz Auolil, damus tibi et concedimus illa aldea que [uocitant] / Bailen de illo Aroio cum illa torre et cum suo termino [...]»⁴⁶. (VILLAR Y PEREA, 2007, p. 82)

Da la ¿casualidad? de que el íbero Baikol significaba ('río pequeño o relativo al río') y la iberrorromana Baécula, según hemos visto, pudo significar lo mismo ('río pequeño, arroyo'), a lo que añadimos que en 1156 está documentado el nombre de la villa como Baylén del Arroyo, por lo que planteo dos interrogantes a modo de hipótesis:



Arroyo de Bailén (del Matadero) en la actualidad, cerca de su desembocadura

VILLAR LIJARCIO, J.J. y PEREA MONJE, M.Á. (2007): El castillo y fortaleza de la villa de Bailén. Asociación Historiador Jesús de Haro Malpesa, AE Elorza, Bailén, p. 82. Los autores citados extraen tal documento de la «Donación real de la aldea de Bailén del Arroyo, con su torre y su término, a Abdilaziz de Baeza». Original en AHN, OO. MM., Calatrava, carpeta 418, nº 16.



El Arroyo de Bailén (del Matadero) y sus afluentes (Jarosa, Huerta Zarza, Alamillos...).

Cuarta Fase: Dos hipótesis.

a) Baikol derivó en Baécula y esta en Baylén del Arroyo y Bailén, manteniendo su significado pero mostrando la evolución lingüística del íbero al latín, de este al mozárabe y de este al castellano. Baécula (luego, Bailén) pudo ser el nombre originario del propio Arroyo (o, al menos, estuvo a su vera), que dio nombre a la villa, con lo que no solo habríamos encontrado la primitiva y legendaria Baécula, sino que aún existe recorriendo el término municipal y el subsuelo bailenenses.

(FALL, 2005). Analogía del latín al español: Vetula>Vieja y Baecu*la>*Bailén:

Latín clásico	Latín posclásico	Latín tardío	Romance (Edad Media)	Mozárabe (Edad Media)	Castellano	Español
VETULA	VECULA *	VECLA	VELLA *		VIEXA *	VIEJA
BAICULA	BAICULA*	BAICLA*	BAILLA *	BAILLEN *	BAYLÉN	BAILÉN
BAECULA	BECULA	BECLA *	BELLA* >	BAILLEN *	BAYLÉN	BAILÉN

El diptongo AI se conservó en mozárabe (Andalucía) y en dicha lengua se produjo la conservación arcaica de I y de N.

b) Baikol derivó en Baécula pero esta no derivó evolutivamente en Bailén, aunque sí mantuvo su significado (piénsese en Iliturgi que no derivó en Andúxar, en Iliberis con respecto a Granada, o en el río Betis que no derivó en el árabe Guadalquivir). Bailén pudo ser el nombre originario del propio Arroyo, que dio nombre a la villa.

NOTA IMPORTANTE. GUADIEL Y BAÉCULA: Da la circunstancia de que el topónimo del río <u>Guadiel</u> (Río + diminutivo = 'Riachuelo'; híbrido del árabe Wad- y del castellano -iello) significa lo mismo que <u>Baécula</u> (Río + diminutivo = 'Riachuelo'; híbrido del íbero Bai y latín –ula).

Con este hecho puede abrirse, y aquí la inauguro, una nueva línea de investigación toponímica, mediante la cual Guadiel y Baécula podrían corresponder a un mismo enclave o incluso ser ambos el nombre del propio río, ya que desconocemos el equivalente romano del río Guadiel. En obra citada de López Domech (La región oretana..., U. de Murcia, 1996, pág. 28), se lee:

«BAECULA.-Citada por Esteban de Byzancio, Polibio (10,38,7) y Apiano (Ib, 65), pero no como una ciudad, sino como un lugar (chorion), con el nombre íbero de Baikor, mientras Livio la cita y la califica como urbs. Bosch y Aguado la ven como dudosa, pero, según la descripción de la famosa batalla, pudo ser perfectamente el paisaje de los alrededores de Bailén, distrito minero y escenario de las correrías de Viriato según Orosio y Apiano. Blázquez no duda en reducirla a Bailén». (LÓPEZ DOMECH, 1996, p. 28).



Bailén, Río Guadiel y Arroyo del Matadero (imagen tomada de Google Earth)

Esquema de las dos Hipótesis anteriores y de la Nota:

Opción A):

Baikol > Βαικουλα > Baicula* > Baecula > Baillén* > Baylén del Arroyo > Baylén > Bailén.

(Significado: Río + pequeño = EL ARROYO, RIACHUELO).

Opción B):

```
Baikol > Βαικουλα > Baicula* > Baecula //
    (Significado: Río + pequeño = RIACHUELO, ARROYO).
  Arroyo > Baylén > Bailén.
        (Significado: ¿BAILÉN? + DEL ARROYO).
  NOTA:
  -..... // Guadiello* >
Guadiel.
    (Significado: Río + pequeño = RIACHUELO, ARROYO).
```

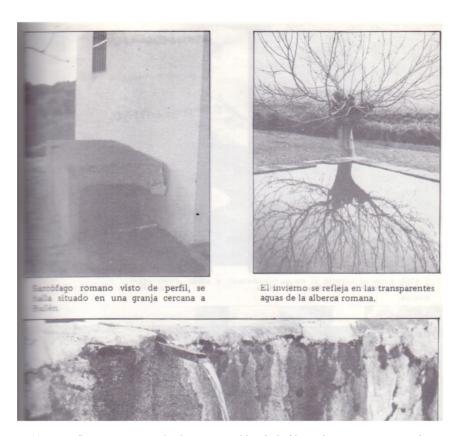
Los límites semánticos entre Río y Arroyo no eran tan precisos como en español actual. En latín, Rius y Rivus significaban 'Arroyo', pero dieron en español Río; <u>Río</u> en lengua latina era *Flumen*. «Río pequeño» puede ser tanto un riachuelo como un arroyo.



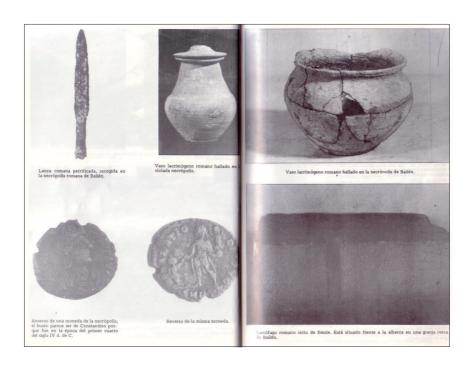
Croquis de BAYLÉN DEL ARROYO. Año 691, fecha de construcción del Monasterio Visigodo y la iglesia (luego llamada de San Andrés). Este croquis es fidelísimo a un Plano de Bailén de 1922 realizado magistralmente por Manuel Tinoco y José María Rodríguez.



Maqueta del Ejército (visitable en el Centro de Interpretación de la Batalla de Bailén). Plano de la Batalla de Bailén de 1808. Se observa el Arroyo, soterrado a su paso por la villa de Baylén y las Ermitas de la Limpia y Pura (hoy en el Paseo de Las Palmeras) y la de La Soledad

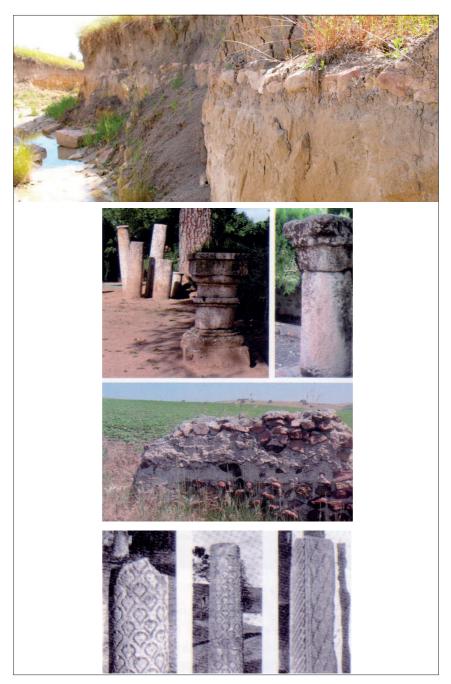


Vestigios íberos y romanos (imágenes extraídas de Bailén, su historia y sus cosas de Matías de Haro, 1985)





Pequeña muestra de los vestigios conservados



Vestigios encontrados en La Toscana (Bailén). Imágenes tomadas de Francisco Arias de Haro y Raúl Calvillo Mazarro: «Un viaje al pasado. La Toscana». *Programa de Fiestas* Conmemorativas de Bailén de 2009. Ayuntamiento de Bailén, AE Elorza, 2009.

Ouinta Fase: Conclusiones

Partiendo de las dos opciones anteriores, de los numerosísimos historiadores que indicaron que la actual Bailén corresponde a la antigua Baécula, de las 6 condiciones investigadoras de doña Alicia Canto (Cercanía de Cástulo, Minas de plata, Buenas comunicaciones, Al sur de Despeñaperros, Al oeste de Cástulo y Epigrafía. Alicia CANTO, 2011⁴⁷), del parecido toponímico, de los numerosísimos vestigios que han ido apareciendo y del análisis lingüístico, toponímico, hidrográfico (arroyo), geográfico e histórico que he llevado a cabo, mi conclusión es la que sigue:

Canto y de Gregorio, A. (2011): [Conferencia] «Bailén y la batalla de Baecula (208 a.C.): Reflexiones sobre los límites de la arqueología de campo». Bailén. (Conferencia, pendiente de publicar).

Estas son, detalladas, las SEIS CONDICIONES que esta profesora de «Epigrafía y Numismática», miembro del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, expuso, condiciones que Santo Tomé no cumple y sí la zona hasta la fecha comúnmente aceptada son:

^{«1)} Ha de estar necesariamente «cerca» de Cástulo y no pueden separarlas, como es el caso de Santo Tomé, más de 60 km. 2) Debe estar inmediata a minas de plata. 3) Tiene que ser un punto de reunión óptimo para marchar inmediatamente hacia el S., esto es, un lugar con buenas comunicaciones naturales hacia el Bajo Guadalquivir, como hacia el N. 4) Su salida natural por el N. ha de ser a través de lo que los romanos llamaron bosque o Saltus Castulonensis, o sea, la zona que actualmente se conoce como Despeñaperros, ampliamente considerada. 5) Baecula ha de estar necesariamente al O. de Cástulo, nunca al E., pues en la campaña siguiente (en una cita habitualmente no tenida en cuenta) los romanos, viniendo del E., primero llegan a Cástulo y luego prosiguen a Bécula. Y 6) Una vez identificado el lugar, deberá contar para su total confirmación con algún hallazgo epigráfico expresivo del nombre antiguo».

Del íbero Baikol, donde Bai significa 'río', surgió evolutivamente un híbrido iberorromano con el diminutivo latino -ula ('pequeño'), dando como resultado Baicula* y posteriormente Baécula, que a su vez, a través de la lengua mozárabe, derivó en Bailén, por lo que el significado tanto de Baikol, como de Baécula, como de Baylén del Arroyo, como del propio Bailén, no es otro que el de ARROYO ('río pequeño'), como así se constata si realizamos un estudio hidrográfico y geográfico del término municipal y si nos acercamos histórica y documentalmente al nacimiento de la propia villa que bebía de las aguas del Arroyo y vivía a su vera.

```
Baikol > Βαικουλα > Baicula* > Baecula > Baillén* >
Íbero
        (grafía griega)
                         Iberorromano
                                             Mozárabe
        Baylén del Arroyo > Baylén > Bailén.
             Castellano
                                 Español
```

[NOTAS: No es repetitivo el sintagma «Baylén del Arroyo», si damos por cierto que Baylén significa asimismo Arroyo, pues se trata de dos vocablos pertenecientes a dos lenguas en contacto, caso idéntico al del Río Guadalquivir, donde Río está en español y Guad-('río'), en árabe]. [Para una próxima ocasión dejo la realización de un recorrido histórico por el Arroyo de Bailén].

De Baikol y Baécula a Bailén. EL ARROYO.

	Topónimo	Idioma	Etimología	Fuentes		Significado Río + propenso a, inclinado			
19	BAIKOL Baikor	Íbero	BAI+ KOR/L	Salinas de Frías, Domech, Echeba Ibarra.	The second second			a, inclinado	
2º	BAIKULA Βαικουλα	Iberorromano	BAI+ ULA	-(Polibio), Vidal, Schlimer, C. de Boer, JB Orpustan, Curchin, Pérez Orozco.		Río + pequeño, ARROYO.		ARROYO.	
3º	BAECULA	Iberorromano	BAI+ ULA	-Ruiz Giménez, A Schulten, Padre Curchin, Chao, Lafuente, Pi y M	Ruano,	Río + pequeño, ARROYO		ARROYO.	
	Latin clásico	Latín posclásico	Latin tardio	Romance	Mozárab	49	Castellano	Español	
	VETULA	VECULA*	VECLA	VELLA*			VIEXA*	VIEJA	
	BAICULA	BAICULA*	BAICLA*	BAILLA*	BAILLEN		BAYLÉN	BAILÉN	
	El diptongo Al se co en dicha lengua se j					EN* BAYLÉN vó en mozárabe (Andalucía) y ujo la conservación arcaica de I			
	BAYLEN	/LEN Castellano Bailén + 1156 ARROYO.			OYO.				
5º	DEL ARROYO		Arroyo	7.110					
62	BAILÉN (Baylén)	Español	Bailén	(1815) ARROYO.					



De Baikol y Baécula a Bailén. EL ARROYO

No habré de ser yo, y ese es mi propósito, quien dé por cierta la veracidad o no de mi hipótesis, pero la Historia, a veces, por mucho que busquemos, no está en los restos, documentos, vestigios, ni en las pétreas construcciones que vencieron al olvido, y esa es la gran virtud de todo idioma; la Historia, muy frecuentemente, descansa en las palabras y en «el nombre exacto de las cosas», palabras que me han servido para explicarme de dónde vengo.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J.M. y GIMENO, Helena: Epigrafía hispánica. Real Academia de la Historia. Catálogo del Gabinete de Antigüedades. RAH. Madrid. 2000, pp. 138 y 139.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M.: «Los estudios epigráficos en Hispania (1756-1920). Un apunte desde los fondos manuscritos de la Real Academia de la Historia». Hispaniæ. Las provincias hispanas en el mundo romano. Institut Català d'Arqueologia Clàssica. Tarragona, 2009.
- ALONSO GARCÍA, J. y ARNÁIZ VILLENA, A. (2007): Diccionario ibérico-euskera-castellano. Visón Libros, Madrid, 2012.
- ANÓNIMO: Cronica Adefonsi Imperatoris (ed. de Luis Sánchez Belda, CSIC, Madrid 1950, p. 182).
- ARIAS DE HARO, Francisco y CALVILLO MAZARRO, Raúl: «Un viaje al pasado. La Toscana». Programa de Fiestas Conmemorativas de Bailén de 2009. Ayuntamiento de Bailén, AE Elorza, 2009.
- ARNAL ROLDÁN, T. (1997): «Toponimia de Cartirana: estudeo lingüístico». Estudios y rechiras arredol d'a luenga aragonesa y a suya literatura. Actas del I Encuentro. Huesca, p. 224.
- ASÍN PALACIOS, Miguel: Contribución a la toponimia árabe de España. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Patronato Menéndez y Pelayo, Instituto Benito Arias Montano. Gráficas Versal, Madrid, 1944.
- C. ÁLVAREZ, Grace de Jesús (1968): Topónimos en apellidos hispanos. Editorial Castalia, Madrid, p. 126.
- CAAI (2004): Baecula. Arqueología de una batalla. Universidad de Jaén. Proyectos de investigación 2002-2004.
- CANTO Y DE GREGORIO, A. (2011): [Conferencia] «Bailén y la batalla de Baecula (208 a.C.): Reflexiones sobre los límites de la arqueología de campo». Bailén. (Conferencia, pendiente de publicar).
- CORCHADO SORIANO, M. (1981): «Aportación a un reciente estudio geográfico-histórico sobre Jaén». Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, nº 105, pp. 20-21.
- CORTÉS LÓPEZ, M. (1836): Diccionario geográfico-histórico de la España Antigua. Tarraconense, Bética y Lusitana, con la correspondencia de sus regiones, ciudades, montes, ríos, caminos, puertos e islas a las conocidas en nuestros días. Tomo II. Madrid, Imprenta Real, p. 199.
- CURCHIN, L.A. (University of Waterloo) (2010): «Toponimia antigua de Oretania y Bastitania». Boletín del Instituto de Estudios Giennenses. Enero-Junio. N° 201, pp. 11-25. Proyecto financiado por el «Social Sciences and Humanities Research Council of Canada».

- DE GÓNGORA, M. (1860): Viaje literario por la provincia de Jaén. Memoria presentada ante la Real Academia de la Historia. Imprenta de Morales y Cruz. Jaén.
- DE HARO COMINO, M. (1985): Bailén, su historia y sus cosas. Gráficas Ramírez, La Carolina.
- DE SANDOVAL, P.: Historia de los reyes de Castilla y de León (imprenta de Benito Cano, Madrid, 1792).
- DEL OLMO GUTIÉRREZ, J.M. (2007): Historia antropológica del racismo en España: génesis de un problema. Vol. I. Editorial Almuzara. Córdoba.
- «Donación real de la aldea de Bailén del Arroyo, con su torre y su término, a Abdilaziz de Baeza». Original en AHN, OO. MM., Calatrava, carpeta 418, nº 16.
- ESLAVA GALÁN, J. (2000): Los Castillos de Jaén. Ediciones Osuna. Granada.
- FLÓREZ, Enrique: España Sagrada. Theatro geographico histórico de la Iglesia de España (Tomo XXI). Imprenta de Antonio Marín, Madrid, 1766.
- GIL, Juan: Carmen de expugnatione Almariae urbis (Habis, 5. Universidad de Sevilla, Sevilla, 1974, pp. 45-64).
- GÓMEZ-MORENO, M. (1925): Sobre los iberos y su lengua. (Homenaje a Menéndez Pidal, III). Madrid, pp. 475-499.
- HÜBNER, Emile: Corpus Inscriptionum Latinorum. Berlín, 1892.
- LINARES LUCENA, Francisco Antonio: «Breve introducción a la toponimia bailenense». Programa de Fiestas Conmemorativas de Bailén de 1993. Ayuntamiento de Bailén, AE Elorza, 1993.
- LINARES LUCENA, Francisco Antonio: «Del topónimo Bailén». Bailén Informativo, nº 61 (p. 20), AE Elorza, 1997.
- LÓPEZ DOMECH, R. (1996): La región oretana. Estructuras indígenas y organización romana en la Alta Andalucía. Universidad de Murcia. Murcia.
- MARÍN Y VADILLOS, D. (1862): Historia de cada uno de los pueblos de la provincia de Jaén. Jaén.
- MENÉNDEZ PIDAL (1952 y 1926): Toponimia prerromana hispana. Gredos, Madrid, pág. 124. Y Orígenes del español. Espasa-Calpe, Madrid, 1972.
- ORPUSTAN, J-B. (2009): L'ibëre et le basque: recherches et comparaisons. Universidad Michel de Montaigne, Bordeaux.
- Página web oficial de la Ruta de los Castillos y las Batallas, patrocinada por la Diputación Provincial de Jaén: http://www.castillosybatallas.com/.
- Página web: www.sierradebaza.org/municipios bailen.htm.
- PÉREZ OROZCO, S. (2006): «Componentes toponímicos típicos de las lenguas paleohispánicas». ARSE 40. Sagunto, 17-28.

- PÉREZ OROZCO, S. (2009): «Topónimos hispánicos en grafía púnica», Real Académia de Cultura Valenciana: Sección de estudios ibéricos «D. Fletcher Valls». Estudios de lenguas y epigrafía antiguas. ELEA, ISSN 1135-5026, N°. 9, 2009, pp. 251-274.
- POLIBIO (trad. Balasch, M) (1996): Historias. Libros V-XV. Biblioteca Clásica Gredos 43. Madrid.
- POLYBII. Historiarum. Tomo IV, pp. 415 y 534. Londini (Londres). 1823.
- Real Academia Española (1815): Ortografía. Madrid.
- RUBIO FERNÁNDEZ, J. (2004): Pueblos con nombre propio. Origen de los nombres de los pueblos de Jaén. p. 37. Gráf. La Paz de Torredonjimeno.
- RUBIO GARCÍA, Luis: Estudios sobre la Edad Media Española (Departamento de Filología Románica. Universidad de Murcia, 1973).
- RUIZ GIMÉNEZ (1879): Apuntes para la Historia de la provincia de Jaén. Imprenta de D. Santiago de Guindos. Jaén.
- SALINAS DE FRÍAS, M. (1999): «En torno a viejas cuestiones: guerra y trashumancia en la Hispania Prerromana». Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania Prerromana. Universidad de Salamanca, p. 283.
- SCULLARD, H. (1930): «Scipio Africanus in the second Punic war». Thirlwall Prize Essay, University Press, Cambridge.
- SCHULTEN, A. (1935): FHA. Las Guerras de 237-154 a. de. J. C. A. Bosch, Barcelona.
- SILGO GAUCHE, L. (2013): Estudio de toponimia ibérica. La Toponimia de las fuentes clásicas, monedas e inscripciones. Visión Libros, Madrid, p. 74.
- TITO LIVIO: Ab urbe condita (Historia de Roma desde su fundación). Libros XXI-XXX. Edición digital de Bruce J. Butterfield.
- TITUS LIVIUS. Historiarum. Vol. XXII, p. 10.152. Editada por Valpy. Londres. 1828.
- TOVAR, A. (1987): «Estado actual de los estudios ibéricos». Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. (conferencia de 1984, publicado en 1987 en Archivo de Prehistoria Levantina 17, pp. 29-48), versión digital p. 5.
- VIDAL, J.C. (2012): Los vínculos europeos del substrato íbero. La Busca Edicions. Edición electrónica.
- VILLAR LIJARCIO, J.J. v PEREA MONJE, M.Á. (2007): El castillo y fortaleza de la villa de Bailén. Asociación Historiador Jesús de Haro Malpesa, AE Elorza, Bailén, p. 82.
- XIMENA JURADO, M. (1654): Catálogo de los obispos y de las iglesias Catedrales de Jaén y anales eclesiásticos de este Obispado. (Escrito en 1652). Madrid.